





Lasala del cargo de vocal de la junta superior consultiva de Guerra... Disposición de cargo de segundo cabo de la capitania general de Navarra...

Se ha concedido la encomienda de Carlos III al conde Maximiliano de Berchem... secretario de la legacion de Alemania...

El precio del oro a la fecha de las cartas recibidas de Cuba por el ultimo correo... repatriamiento de 85 millones de pesos...

Baños, 809472; San Cristobal, 315168; Sagua la Grande, 1.811340; Santiago de las Vegas, 287640; Santa Maria del Rosario, 108528; Santa Clara, 965184; Santa Cruz, 8100; Sancti Spiritus, 278044; Trinidad, 349168; Tunas, 8160; Total, 56.720000.

Se ha concedido la gran cruz de la Legacion de España en el Japon a uno de los agregados diplomáticos más antiguos...

El repatriamiento de 85 millones de pesos recientemente decretado en Cuba... distribución de los gastos de distinción de la langosta...

Las oposiciones a las plazas de ayudantes médicos del hospital Provincial... Ha sido nombrado agente consular de los Estados Unidos de America en Sevilla...

El consejo de Estado reanuda hoy sus sesiones... El general Moreno del Villar salió anoche de Madrid para el extranjero...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

El batallon reserva de Logroño, que manda el teniente coronel Sr. Gonzalez Tablas, ha quedado distribuido del modo siguiente...

UN DOLOR Y UN CONSUELO.

privado de mi hija para siempre. Si así fuese, es prevego, amigo mio, que no hay nada de lo acordado, y que no os concedo la mano de Ana. Yo no podría vivir sin ella, como ella no podría vivir sin mi. Recuerdo bien las penas que me ha costado el verme separado de ella durante cinco años, y la pobreza nunca me ha querido confesar lo que habrá sufrido al lado de su tío. Eso os dará la medida de su buen carácter. Pues, como iba diciendo, lo que me ha estado acostumbrado a la idea de vivir con los padres de vuestra mujer. Yo me había dicho: Bueno, que este buen hombre ha vivido contento con los Yonthard, mas contento estará en mi compañía. Porque yo no tengo las exigencias de esos señores, personas tan apreciables por otro lado. Nada, vos seréis aquí independiente como yo, lo habreis sido entre los Yonthard. No es por alabaros, caballero, si os digo que soy la mas dulce de las mujeres en sabiendo llevarme el genio, y si no, que lo diga mi Anita. Os callais, y yo que pensaba realizar así vuestra mas querida ilusión! Pero os lo repito, Mr. Dutrey, haced cuenta que no hemos hablado nada si no aceptais mis condiciones. No digo que vayamos a apesearnos en el contrato, no; el notario, a quien he consultado sobre el particular, me ha dicho que eso es imposible; pero yo exijo que me emponéis vuestra palabra de honor, aceptando el compromiso de vivir en mi compañía. La alternativa era terminante. Jorge tuvo miedo de ofender a Ana vacilando mas tiempo, y murmuró algunas palabras para decir que no retrocederia ante ningun compromiso, agregando politicamente que se sometiera gustoso a condiciones mas terribles. Mad. Dubuisson, encantada, le llamó yerno desde entonces, y Ana le dio las gracias con una dulce sonrisa que le hizo olvidar lo duro del sacrificio. Desde el día siguiente quiso anunciar su matrimonio a Mr. Yonthard, que no manifestó ninguna sorpresa. Este, estaba preparado para recibir la noticia, y se contentó con felicitar a Jorge en terminos convenientes. Solo le rogó que no hablara del asunto a Mad. Yonthard, diciendo que él mismo se lo anunciaria, y despues le dirigió algunas preguntas discretas dándole prudentes consejos. Una de las cosas que naturalmente se trataron allí, fue la cuestión de la madre de Ana; porque decía Mr. Yonthard, que perteneciendo a la hija todos los bienes, sería bueno asegurar a Mad. Dubuisson una renta anual que la hiciera de todo punto independiente. Con este motivo, Jorge, turbado, tuvo que confesar la condición sine qua non que había impuesto la madre para concederle la mano de Anita, y que no os concedo la mano de Ana. Yo no podría vivir sin ella, como ella no podría vivir sin mi. Recuerdo bien las penas que me ha costado el verme separado de ella durante cinco años, y la pobreza nunca me ha querido confesar lo que habrá sufrido al lado de su tío. Eso os dará la medida de su buen carácter. Pues, como iba diciendo, lo que me ha estado acostumbrado a la idea de vivir con los padres de vuestra mujer. Yo me había dicho: Bueno, que este buen hombre ha vivido contento con los Yonthard, mas contento estará en mi compañía. Porque yo no tengo las exigencias de esos señores, personas tan apreciables por otro lado. Nada, vos seréis aquí independiente como yo, lo habreis sido entre los Yonthard. No es por alabaros, caballero, si os digo que soy la mas dulce de las mujeres en sabiendo llevarme el genio, y si no, que lo diga mi Anita. Os callais, y yo que pensaba realizar así vuestra mas querida ilusión! Pero os lo repito, Mr. Dutrey, haced cuenta que no hemos hablado nada si no aceptais mis condiciones. No digo que vayamos a apesearnos en el contrato, no; el notario, a quien he consultado sobre el particular, me ha dicho que eso es imposible; pero yo exijo que me emponéis vuestra palabra de honor, aceptando el compromiso de vivir en mi compañía. La alternativa era terminante. Jorge tuvo miedo de ofender a Ana vacilando mas tiempo, y murmuró algunas palabras para decir que no retrocederia ante ningun compromiso, agregando politicamente que se sometiera gustoso a condiciones mas terribles. Mad. Dubuisson, encantada, le llamó yerno desde entonces, y Ana le dio las gracias con una dulce sonrisa que le hizo olvidar lo duro del sacrificio. Desde el día siguiente quiso anunciar su matrimonio a Mr. Yonthard, que no manifestó ninguna sorpresa. Este, estaba preparado para recibir la noticia, y se contentó con felicitar a Jorge en terminos convenientes. Solo le rogó que no hablara del asunto a Mad. Yonthard, diciendo que él mismo se lo anunciaria, y despues le dirigió algunas preguntas discretas dándole prudentes consejos. Una de las cosas que naturalmente se trataron allí, fue la cuestión de la madre de Ana; porque decía Mr. Yonthard, que perteneciendo a la hija todos los bienes, sería bueno asegurar a Mad. Dubuisson una renta anual que la hiciera de todo punto independiente. Con este motivo, Jorge, turbado,

zonte se sucedian con fulgores siniestros, y atormentado por sus temores hasta en la tempestad del cielo veia el funesto presagio de su cruel destino. Y sin embargo, que tenia que temer? Mr. Yonthard era demasiado bueno y generoso, para no esperar de él una contestacion satisfactoria; pero quien le aseguraba que Mr. Yonthard no sucumbiese a una fatal tentacion? Una palabra, un expresivo silencio, habstaban para herir de muerte sus esperanzas. Y el mismo Jorge hubiera querido bajar temprano al parque para respirar allí el ambiente de la mañana; pero se acordaba de la orden que Ana le había dado, y por nada del mundo se hubiese atrevido a infringirla. Sin embargo, no podría, cuando menos, verla llegar! Desde el observatorio que ya conocemos, era imposible, por estarle prohibido, y desde su cuarto tampoco podia ser, por no tener ventanas en aquella direccion. Recordó entonces que en el piso segundo habia un cuarto que nadie ocupaba, y desde el cual se dominaba todo el parque. Allí subió a eso de las seis. Sentóse sobre un haul que habia cerca de la ventana, y esperó inmóvil, teniendo solo que los erizados se apercebiesen de su permanencia en un cuarto a donde no solia subir. Desde allí observó los progresos de la luz sobre las plantas y las yerbas, y este espectáculo le sustrajo de las ideas sombrías; disipáronse poco a poco los temores que le habian asaltado durante la noche, y la confianza volvió a renacer en su corazón. Mientras llega la hora de esa entrevista que tanto habia temido Jorge, mis lectores querrán conocer las disposiciones de los ánimos y lo que ha pasado en la familia desde el día en que la buena madre de Felicia tuvo el triste desengaño. Cerca de un mes hace ya que la pobre mujer supo la noticia de los amores de Jorge con Ana Dubuisson, golpe que no la dejó salir del lecho en ocho días, durante los cuales debió irse habituando a la idea de que Jorge dejaba de ser su hijo para contraer otro parentesco. Este dolor, aunque no tan intenso, ni tan vivo como el que le causó la muerte de Felicia, le pareció más amargo; porque cuando sufrió la gran desgracia pudo resignarse a los decretos de la Providencia, mientras que ahora no era una ley de hecho la que causaba su aflicción, sino la libre voluntad de un hombre a quien habia ella consagrado la ternura de una madre. Primero habia pasado las noches llorando, sin dormir, porque se apresuraba a derramar sus lágrimas de noche para tener menos que verter de día, y sobre todo de-

